

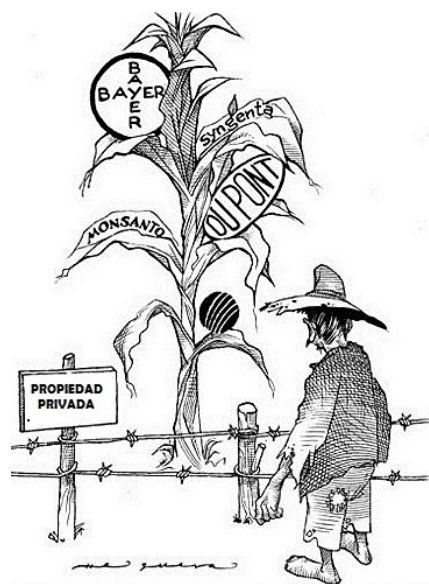
DESPENSA SOCIAL DE SEMILLAS

¡Resistiendo y recuperando la tradición y la biodiversidad!

¿Qué son las semillas transgénicas?

Son semillas que no son 100% naturales, ya que han sido modificados en un laboratorio, a través de la transferencia de información genética de otra especie, transformando su estado inicial y trayendo consigo varias consecuencias. Estas semillas son producidas, manejadas y comercializadas por grandes empresas, todas multinacionales de países Europeos y de Estados Unidos.

Actualmente solo 5 empresas dominan el negocio mundial de las semillas, a las cuáles les interesa obtener grandes ganancias, no solamente para sacar provecho agrícola sino también farmacéutico. Estas semillas se constituyen en formas de poder y dominación.



Entre estas empresas la más fuerte es Monsanto, la cual controla más del 80% de las semillas; son los mismos que le venden el glifosato al gobierno Colombiano, producto químico con el que se hacen las fumigaciones a los cultivos ilícitos, pero que en realidad son indiscriminadas, afectando cualquier cultivo que se encuentre en su camino.

Consecuencias del uso de estas semillas

Dependencia económica y política

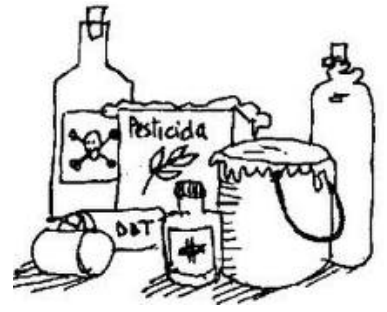
Como estrategia utilizada por las multinacionales para hacer más efectivo su control, crearon semillas que son estériles, es decir que no se pueden utilizar para sembrar nuevamente, porque estas no nacen o brotan, por lo que los campesinos y campesinas son obligadas a comprar nuevamente semillas a estas empresas para poder sacar una nueva cosecha.



Y como si esto no fuera suficiente.....

Han creado paquetes de producción en lo que la semillas que venden solo nace si se utilizan fertilizantes..... que ellos mismo comercializan.

Lo cual obliga a los campesinos y campesinas a estar permanentemente comprando a estas multinacionales



Adicionalmente ellos tienen ligazon con los que controlan los mercados de alimentos, por lo que entre ellos deciden que deben cosechar las campesinas y campesinos, quebrantando su autonomia y sometiendo la labor campesina al servicio del mercado,

Riesgo en el medio ambiente:

Al cultivar solo una variedad de plantas se va dando una perdida gradual de las otras variedades, especialmente de las criollas o nativas, dejando en pie solo las plantas transgénicas.



Al hacer un mayor uso de agroquímicos (abonos, pesticidas, mata-maleza, etc) y tener una dependencia de estos, se da una pérdida de fertilidad del suelo, lo cual hace que los nutrientes propios del suelo, los que alimentan a la planta, desaparezcan y que sea necesario abonar con agrotóxicos para darle algo de nutrientes a las plantas, cayendo así en un círculo vicio que nos vuelve dependientes al uso de estos productos.



Estos químicos, que quedan por bastante tiempo en el suelo pueden ser arrastrados y contaminar los ríos y las fuentes de agua.



Las plantas que nacen de estas semillas, que se desarrollan en laboratorios, no respetan la lógica de la naturaleza por lo que no tienen predadores naturales, ni están dentro de la cadena alimenticia. Esto puede dar pie a que aparezcan nuevas plagas y que desaparezcan algunas especies.

Hay transferencia y contaminación desde los transgénicos a cultivos nativos, criollos o plantas emparentadas, modificándolos, cambiándoles sus propiedades naturales

Problemas de salud:

Al comer los alimentos transgénicos, se pueden desarrollar ciertos problemas como:

Reducción de la eficacia de los antibióticos.



Generación de alergias.

Problemas para resistir enfermedades:

Riesgos en la cultura:

Colombia es un centro de diversidad biológica, donde tienen origen un número importante de variedades vegetales. Nuestras comunidades indígenas y campesinas, proveedoras de un gran conocimiento de miles de años, han domesticado y mejorado todas las variedades. Pero..... con los transgénicos toda esta riqueza está en peligro debido a que los agricultores pierden los derechos ancestrales de cultivar, guardar e intercambiar sus semillas nativa, atentando también contra la soberanía alimentaria .





DESPENSA SOCIAL DE SEMILLAS

como resistencia a las semillas transgénicas

Es importante tener claro que este problema seguirá hasta que no se acabe de raíz, hasta que no se ponga fin al monopolio de las multinacionales, pero mientras esto pasa podemos generar mecanismos de resistencia.

Los campesinos y campesinas tienen el potencial de reunirse, organizarse y hacer un banco de semillas en donde puedan conservar, cambiar y sembrar semillas criollas, semillas nativas... ¡Nuestras semillas!

Donde se dé un intercambio de saberes, libertad de manejo de las semillas que garantice la autonomía alimentaria, donde seamos nosotros y nosotras quienes decidamos que sembrar y que comer, a partir de nuestra propia realidad y necesidad.



Donde podamos tener semillas armónicas con el medio ambiente, donde se favorezca el rescate de las variedades de semillas, que no dependan de agrotóxicos para crecer, que no afecten la salud humana, y así reducir la dependencia económica y política que hay hacia las multinacionales.

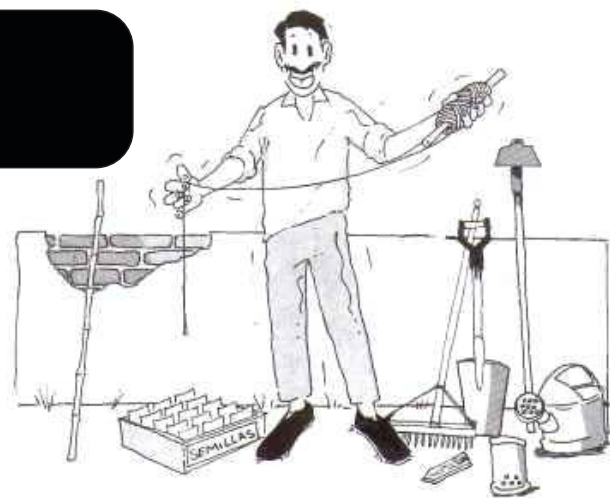
Una despensa de semillas es una colección de semillas desecadas y conservadas en un ambiente con muy baja humedad y temperatura. Esto asegura la preservación de las semillas durante largos periodos de tiempo evitando la intervención del medio, que estas se pudran o germinen antes de tiempo.



Esta alternativa para la conservación y almacenamiento de las semillas no es un proceso complicado, de hecho solo se requiere un espacio reducido para la conservación, cuyo mantenimiento será realmente sencillo, permitirá una disponibilidad de uso inmediato de la semilla, y podrá convertirse en un banco de especies nativas, incluso en peligro de extinción



Haciendo una despensa de semillas



1 Reúnanse con sus vecinos, entre todos hagan una lista de las variedades que ya son producidas en la comunidad.

2 En conjunto, decidan sobre cómo proceder para organizar el banco y cómo será la participación de cada persona. Lo ideal es que se organice un espacio donde las semillas puedan ser clasificadas y almacenadas. Discutan en la comunidad la forma de gestión de la casa de semillas comunitaria y cuál es el tipo de semillas que la comunidad más necesita de inmediato y a largo plazo.

3 Se deben recolectar semillas, tanto de plantas de la región, como de plantas procedentes de otros sitios, teniendo la seguridad de que no son transgénicas, (sí hay dudas se puede plantar, esperar a que esta produzca frutos y nuevamente volverla a sembrar, y así asegurar que no se están almacenando semillas estériles) Se debe tratar al máximo de que el suelo donde esta sembrada la planta de donde se va a sacar la semilla no esté abonado con agroquímicos



4 Secar las semillas en la sombra, sin exposición directa al sol. Si están húmedas pueden sufrir de ataques de hongos o de otros agentes. No deben ser recolectadas cuando estén inmaduras ya que esto puede disminuir su tiempo de vida. Se debe rectificar que ninguna semilla se encuentre enferma para que no vaya a infectar al resto

5 Depositar las semillas en frascos o recipiente preferiblemente de vidrio, que este esté totalmente seco. Los envases de plástico no son recomendables debido a que no garantizan que el vapor de agua no intervenga en la conservación de la semilla. Cada especie debe ir en un frasco, el cual se debe marcar con el nombre de la planta y con la fecha de almacenamiento.

6 Sellar la tapa del recipiente con parafina o esperma de vela, con el fin de que no entre humedad ni aire



7 Almacenar los frascos en un lugar fresco, a temperaturas lo más bajas posibles y sin que varíen mucho, con baja humedad, y limpio para evitar al máximo una contaminación de las semillas

8 Llevar un registro organizado de la fecha en la que se almacenaron las semillas, su lugar de procedencia y si se quiere con algunas observaciones de la planta, como la altura promedio que tiene, el tipo de fruto, si necesita algún cuidado especial, etc.



9 Cuando se tenga la suficiente cantidad de semillas de una especie se puede empezar a sembrarlas, repartirlas por todo el territorio, teniendo cuidado de dejar suficientes semillas en el tarro para que el banco tenga semillas permanentemente. A la hora de escoger las semillas es mejor utilizar las que se han guardado hace más tiempo (las más viejitas) para garantizar que las que queden sean las más jóvenes y puedan soportar más tiempo almacenadas.

10 Al recoger cosecha de las plantas sembradas guardar algunas semillas nuevamente en el banco.

¡A recuperar nuestras semillas!